

v. Córdoba 755 Buenos Aires Tel. 311-9237 Fax: 312-7155

BARILOCHE EN VERANO



Turismo/12

Considerada una de las playas más bonitas del planeta, Aruba ofrece servicios de excelente nivel





Programas de 14 noches, con aéreo y traslados



TAMARINDO

ilheus DE VIAJES Y Suipacha 1087 - P.Baja



HOULIHAN'S

In Aruba Rancho "Daimari"



Volando los sábados, con los DC-10 de



Alquiler de auto por 1 semana u\$s 290.-

Crucero Fiesto u\$s 40.-



nadie le da más Deportes Acuáticos Moto Ski (1/2 Hr.)

Parasailing Buceo (1 Tanque)



Tel. 393-6800 (L. Rotat.) **HOY 436-1935**



Aruba, Bonaire y Curaçao, po-pularmente conocidas como las ABC, a pocos kilómetros de distan-cia de Venezuela muestran la mayor influencia que los holandeses deja-ron en la región del Caribe. Muchas veces colocadas en el medio de nego-ciaciones de soberanía a cañonazo limpio entre Londres y Amsterdam, las islas constituyen hoy un lugar de turismo muy asentado, mucho más que cuando las ABC eran gobernadas el siglo pasado desde Surinam, el único enclave holandés de América del Sur.

De los tres territorios, Aruba es el que ha logrado su independencia, man-teniendo Bonaire y Curaçao su perte-nencia a las Antillas Holandesas.

Sin duda, uno de los idiomas más exóticos de todo el continente se habla en aquel rincón caribeño. ¿Cómo podrían Ojeda, Vespucio y un cartógrafo español, un tal de la Cosa, los descubridores de las ABC, prever el desarro-llo que asumiría la isla hasta asentar el papiamento como su lengua tradicio-nal? Esta mezcla de portugués, espanar/ Esta mezcia de portugues, espa-nol, holandés e inglés y ciertos dialec-tos africanos y negros denota, en las Antillas Holandesas, una comarca con un legado cultural robusto y exótico. Lo único que en Aruba se presenta de un solo color es el agua del mar que la rodea: turquesa. En Aruba tiene lugar el tercer carna-

val en importancia de toda América después de los festejos de Río de Janeiro y Puerto España, capital de Trinidad & Tobago. Para el evento se reúnen rit-mos propios de Aruba, salidos de la tumba, y compases provenientes de otros pagos del Caribe como el soca, el calypso o el reggae si es que antes no se interpuso el sonido de alguna sedosa steelband. Pero como su idioma, los gustos por la música también adoptan los sonidos más latinos como el merengue o la salsa. Los ritmos ausentes, los asiáticos o argentinos, no presentes en la influencia musical, sin embargo aparecen representados al son de los movimientos que proponen la sartén, la pa-rrilla o la olla, en restaurantes como El Gaucho o La Cabaña Argentina, los de especialidad china como el Kowlon, el Dragon Phoenix o los de peculiari-dad indonesia o surinamesa como Warung Djawa. Si esta variedad no con-

os no requiere de un exilio; la capital, Oranjestad, ofrece, también, platos a la italiana o francesa además de los que llevan la marca de Aruba en el lomo de algún fruto de mar.

Muchos son los sitios para visitar en Aruba y excelentes son las playas que presenta. Los amantes del buceo pue-den agotar los tanques de oxígeno miles de veces antes de quedarse sin rin-cones marinos para explorar. En el corazón de la isla, el Parque Nacional Ari-kok entrega un monte de exótica geografía y vegetación característica de la isla como el árbol divi-divi,flores tropicales y remembranzas pictóricas de los antiguos indios arawakos, los que

los antiguos indios árawakos, los que originariamente habitaron la región.

De las tres ABC, Aruba se lleva lo mejor en lo que a playas respecta. A lo largo de la isla, la costa presenta extensas franjas de arena blanca accesibles al público, siendo el oeste el litoral de aguas más tranquilas para el baño.

Varios son los puntos de interés que la isla propone para los visitantes. "De Olde Molen" –el Molino Viejo– fue construido en Holanda en 1804, transportado a Aruba pieza por pieza y re-construido en 1960 cerca de la Palm Beach, y es hoy un restaurante de pre-cios moderados.

Oranjestad, la capital, posee un cen-

tro levantado en arquitectura colonia especialmente remodelado en el último lustro para que los colores pastel de los trazos holandeses de las residencias luzcan agradables. En el mercado del mue-lle, los peces se salen del cajón y saltan de la cubierta de los barcos por lo fresco que se encuentran. No muy le-jos de la Oranjestad, en el sudeste de Aruba, Savaneta constituye la ciudad más vieja de la isla, sitio capital cuan-do los holandeses recuperaron el con-

trol territorial en 1816.

Entre las playas, Manchebo es una de las más serenas, bonitas y desarropadas de toda la isla, pero a veces la desnudez se multiplica por tantos cuer-pos, que se inhiben entre sí. Cerca de allí, las playas Palm o Eagle Beach son opciones más acordes con los movi-

mientos deportivos.

Al otro lado, en el noroeste, Boca Ari otro lado, en el noroeste, Boca-Prins destaca un perfil más salvaje que las playas de occidente. Una de las atracciones es observar a los arubianos deslizarse por las grandes dunas. La se-gunda, caminar y explorar la costa acantilada donde las olas golpean la roca. La otra, escuchar el sonido de las aves migratorias que se dirigen hacia el san-tuario de aves Bubali, al otro lado de la isla, o a un resuelto arubiano que des-de una duna grite *bon bini*, el saludo de bienvenida en papiamento.



uss 1890 - 1890

Hoy atendemos de 10 a 19 hs. SUIPACHA 1087 PB - TEL/FAX 315-2946 FAX FREE INTERIOR 0-800-50348





CENTRO DE INFORMES DE SAN RAFAEL

BONAIRE Y CURAÇÃO TAMBIEN FUERON HOLANDESAS

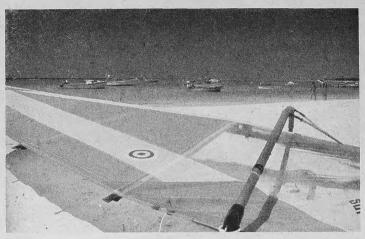
Aruba y sus vecinas antillanas

Como nadie quiere dejar de distrutar Aruba en toda su plenitud se corre el riesgo de enamorarse a primera vista. Aun hasta los más incrédulos de la institución matrimonial querrían estar en la isla deleitándose con una hermosa luna de miel.

Los hoteles de la costa sur occidental están muy bien equipados. Casi la mayoría de ellos cuentan con acceso directo a las playas y las habitaciones tienen la vista que especialmente los cuartos del Caribe pueden exigir: el mar. Los diseños arquitectónicos son distintos en cada caso. Los hay en bloque, tipo cabañas, altos y bajos. Pero hay algo que casi todos tienen en común: las piscinas, los servicios de alto nivel y los bolilleros, porque los hoteles disponen de casino propio. Palm Beach, Eagle Beach, Seaport Village, Manchebo resisten el peso de lujosos hoteles sobre su costa. Desde la zona hotelera se tiene a mano la isla Sonesta y la coralina De Palm, ambas estrechísimas insinuaciones de tierra que afloran del Caribe. También, el extremo noroeste de Aruba donde se abre uno de los escenarios más desolados en las dunas de California y el faro de la punta.

nia y el faro de la punta. Bonaire se distingue de Aruba en va rias cosas. Primero, el desarrollo hote lero es menor. Luego, que la isla de la B presenta playas cortas, escarpadas, de arenas turbias. Un lugar en donde la exploración del territorio corre casi exclusivamente por cuenta propia entre ávi-fauna salvaje y las cuencas submarinas debidamente protegidas.En lo que respecta del buceo, Bonaire es incluso más importante que en Aruba o Curação o la mayoría de las islas bañadas por el mar Caribe. Las playas más destacadas son Boca Slagbaai o Funchi, ambas dentro del Parque Nacional Washington-Slag-baai, en las que puede practicarse snorkelling o apreciarse enormes comunida-des de flamencos. Interesante es la villa Rincón, primer asentamiento español de Bonaire que fue poblado por esclavos de Africa y donde aún se conservan creencias del continente negro. A pocos kiló metros, la Boca Onima, que comprende una costa alta y acantilada además de Al salir de Aruba cualquier visitante puede convertirse en un excelente deportista náutico, adquirir un cuerpo bien danzante, reconocer los gustos ocultos por los juegos de azar o lograr el tan soñado relajamiento que el cuerpo y la mente pedían antes de subir al avión. Aruba y sus vecinas, Bonaire y Curaçao, pueden hacerse inolvidables.

contar con una cueva de vestigios arawakos. La capital, Kralendijk, es pequeña y apenas está habitada por 2000 personas que recrean coloridas viviendas y un ambiente apacible. Curação, por su parte, situada en el medio de la A y la B, rompiendo el sentido del alfabeto, es la mayor de las Antillas Holandesas. Como las otras dos islas, el este está reser-vado para los fuertes vientos que escasísimas veces alcanzan la suficiente energía para tornarse huracán. Curacao posee una población cosmopolita que reúne más de 150.000 habitantes. La fachada de su capital, Willemstad, reproduce el espíritu colonial holandés que por déca-das resistió modelos de edificios idénticos a los montados en Holanda hasta que fueron adaptados a las necesidades climáticas del Caribe. Se destaca en la ciudad el mercado flotante al que arriban barcazas colombianas y venezolanas. En sus calles también se levanta la sinagoga más antigua de América, nacida en 1651 y aún utilizada por los fieles. Más allá de la capital no faltan las playas, los parques marinos ni los sitios donde se expende el famoso licor que hace honor



Surf, pesca y buceo en un mar de infinita belleza.

Las Antillas holandesas tienen una población amable y colorida.

LA COSTA ARUBIANA

Detrás de los rastros de coral

(Por A. A.) No llegan a verse tantos buzos como bañistas en la costa arubiana. Sin embargo, los hombres rana se despatarran en busca de tesoros que la naturaleza y las malas maniobras de olvidados capitanes depositaron sobre los fondos del mar Caribe frente a laisla.

Los más expertos ya saben dónde se hallan los buenos sitios para bucear. Ya los tienen identificados. La dificultad, la posibilidad de apreciar avifauna marina, la seguridad, la temperatura del agua, el color, la profundidad, los servicios.

Muchos lugares del Caribe tienen el agua adecuada, ofrecen alta probabilidad para observar fauna marina pero no todos tienen excelentes servicios. Aruba se ha tomado en serio esto de las máscaras y los tanques, disponiendo de una sabia patrulla de hombres

rana a cargo de distintas prestaciones en lo que a buceo se refiere.

Para los que ya han pataleado lo suficiente en sus vidas se halla en las aguas más movidas de Arubael ya centenario buque naufragado "California", famoso por haber recibido las señales de auxilio del "Titanic".

La apacible y mansa playa de Arashi, en el noroeste, ofrece un mundo de escamas de colores para los que se calzanel tanque por primera vez. Muy cerca de allí, el arrecife Malmock lava su aspecto con las miles de esponjas marinas que recubren el área, algunas de las cuales le dan una pasada a la fachada del buque hundido "Antilla", un carquero alemán que representa el hundimiento más vigoroso de todo el Caribe. Penetrar en los compartimientos, los que perdieron toda impermeabilidad, es toda una experiencia en el "An-

tilla", inclusive de noche, tal vez deseando la aparición de una rubia sirena revestida de joyas coralinas.

La lista continúa y no acaba. Las rocas de Curadero, el naufragio del Rum Runner, los arrecifes Harbour o Sonesta, los barcos "Tugboat" o el "Jane Sea Freighter" además de decenas de arrecifes o puentes naturales de roca y coral, todos avalados por la experiencia de más de una docena de operadores de buceo o su versión light, el esnórquel.

Para servicios de buceo consulte en la isla al Aruba Tourism Authority en L. G. Smith Boulevard 172, Eagle, Aruba, tels.: (2978) 23777. Por estos y otros servicios de la isla, en Buenos Aires se puede consultar al representante de Aruba en Argentina: avenida Córdoba 859, 8° A, Tel.: 315-2015 o 315-2020.





Paraguay 515 3" Piso • Tel.: 312-2478/1811/0301 • Telefax: 312-2859



(Por Juan Almamegretta) Como nunca antes en su historia, loca-lidades de la comarca andina rione-

ndades de la comarca andina rione-grina, se aferran a la visita de renom-bradas personalidades.

Que Jane Fonda se pasee por la re-gión resulta ligero para la idiosincrasia barilochense pero hoy es noticia; que Rambo haya asoleado su tosca figura por El Bolsón, también.

Las calles de Bariloche no están de siertas pero la movida es distinta a otros años. Varios mochileros (especialmen-te los porteños) volvieron a las andan-zas de Villa Gesell o se frenaron en los paralelos más meridionales del Sur.

paralelos más merdionales del Sur.
Aunque los brasileños, asiduos visitantes de Bariloche, caminan actualmente por sus calles como si nada pasase. En realidad, ¿qué es lo que pasa? ¿Quién a esta altura lo sabe con certeza, cuál es la verdadera dimensión del hantavirus? ¿Está mejor informado un porteño que un brasileño? ¿Qué más se puede agregar sobre el tema? Quizás, como a las fogaratas de los incendios del verano 55-96, el tiempo terminará del verano 95-96, el tiempo terminará acabando con las llamas de la desmedida pavura.

Para los que visiten Bariloche en es

te enero asistirán a la tranquilidad que ofrece la región para los meses de fe brero o marzo. Bariloche es ya una ciudad de 100.000 personas. Igualmente, los paisajes agrestes se expanden a sus anchas. Si bien el centro se encuentra en el límite de la estepa y la Patagonia húmeda, los parajes verdes, de cordi-

Illera, son infinitos para la aventura.

Quienes van al Sur y gustan de las
montañas y los bellos lagos no pueden
permanecer sin ellos por largo tiempo.

Muchos han de estar sintiendo ese efecto. Pero el Nahuel Huapi y su nahuelito esperan a los de siempre, a los que nunca pudieron dejar pasar un año sin

pisar sus aguas. Para prevenirse sólo se necesita atender pequeños consejos. Las frías aguas del Nahuel Huapi presentan en sí varias propuestas, encalidecidas por el apretujón que sus brazos otorgan. Una de ellas, de los paseos más bonitos que existen en todo el Sur, es la que se dirige al Puerto Blest, un rincón occidental que fue ruta de la madera a principios de siglo. Allí tiene lugar uno de los ambientes más húmedos del país. El verde desborda de los árboles y los helechos, las gotas de agua salen de las plantas como si se tratase de un grifo de agua que pierde constan-temente. Cerca, la cascada de los Cántaros o el lago Frías, antes del paso in-ternacional Pérez Rosales, confieren un encanto que fusiona una gratificante sensación de lejanía, abundante vida vegetal y un mínimo de servicios para reservar a Puerto Blest en el sitio de pri-vilegio para el relato de las vacaciones a los amigos.

Más clásica aún es la navegación

nínsula de Ouetrihué, próximo a la localidad de Villa La Angostura. No muy lejos de la ciudad y dando paso a las maravillas terrestres, un conjunto de refugios se despliegan en la alta monta-ña de Bariloche donde la vegetación ya no encuentra el necesario sustento para su supervivencia. Refugios como el del cerro López, el del cerro Catedral o el Berghaus en el Otto son los más accesibles. De nada sirve recordar que el invierno pasado fue seco y la nieve que quedo es escasa porque en Barilo-che ya se piensa en el futuro. Si falta el pronóstico científico, los vaticinios ma-puches pueden convencer de que la nieve llegará en junio del corriente año porque el pasado lunes 6 de enero fue porque el pasado lunes 6 de enero rue frío y húmedo, lo que según las tradi-ciones nativas –que observa los doce primeros días de cada año— de la zona anticipa un mes 6 (junio) de rigurosas temperaturas y buen espolvoreo en las montañas.En la Bariloche de los jardi-nes de artés el valle del Chalhuaco renes de atrás, el valle del Chalhuaco recupera su reciente tórrida figura para olver a lo que era. De vuelta al casco del cemento o las afueras ripiadas, la gastronomía de Bariloche hace gala de su europeísmo y su refinado gusto. Los mediodías en playa Bonita, la noche en el restaurante y pub musical El Fundo, de Colonia Suiza, o los buenos cortes en el Patacón. Jane Fonda y Sabatini, invitadas. Los desconocidos de siempre, también.

Ecuatoriana de aviación en vuelo de nuevo a la Argentina

A partir del sábado 21 de diciembre de 1996 Ecuatoriana de Aviación reanudó sus servicios regulares entre ambos países, uniendo la ruta Quito Guayaquil-Santiago de Chile-Buenos Aires y regreso, inicialmente con dos frecuencias semanales utilizando aeronaves 727/200, con doble configuración: clase económica y de negocios

doble configuración: clase económica y de negocios (Business Class).

Dentro del plan de reequipamiento de la empresa, se han incorporado dos Boeing 727/200, con los cuales se operan 4 frecuencias semanales a Brasil y las dos que se han inaugurado a Buenos Aires, vía Santiago de Chile, estando previsto en lo inmediato cubrir la ruta de los países que integran el Pacto Andino y en un plazo posterior, es propósito de la empresa ampliar la red de servicios, incluyendo Madrid y París en el continente euro-

peo.
Vuelve así Ecuador a estar vinculado con la Argentina por medio de servicios aéreos directos, momentáneamente con dos frecuencias semanales y en el futuro es posi-ble que puedan operarse frecuencias adicionales; todo lo cual habrá de redundar positivamente en el desarrollo del turismo y del comercio recíproco entre ambos paí

El señor Lukas Klenk, joven y a la vez antiguo funcionario de VASP Argentina, es el gerente de ventas de Ecuatoriana de Aviación y a él podrá recurrirse para cualquier gestión comercial. Tel.: 311-3010/3019.







